



LA JUSTICIA Y LA *PÓLIS* EN *ACARNIENSES* DE ARISTÓFANES

DIANA FRENKEL

Universidad de Buenos Aires

(Argentina)

RESUMEN

La ponencia propone analizar la presencia la justicia en la *pólis* a partir del nombre de su protagonista principal Diceópolis. Por el hecho de concertar una tregua sólo para él, este personaje despierta el odio de los acarnienses, campesinos sumamente afectados por los ataques de los espartanos. Eurípides mediante (quien le presta los harapos de su personaje Télefo), Diceópolis no solo sale triunfante del enfrentamiento contra los acarnienses y el guerrero Lámaco sino que se enriquece mediante la creación de su propio mercado. La justicia verdadera que la Atenas histórica niega a sus ciudadanos, maltratados por funcionarios mentirosos y corruptos, es alcanzada por Diceópolis en el género cómico mediante la justicia poética.

ABSTRACT

The paper aims to analyze the presence of justice in the polis from the name of its main character Dikaiopolis. By the fact of concluding a truce just for him, this character awakens the hatred of the acarnienses, farmers badly affected by attacks from the Spartans. By Euripides (who lends his character rags Télefo) Dikaiopolis not only leaves triumphant battle



against the warrior Lamachus acarnienses and it is enriched by creating its own market. True justice to the historic Athens denies its citizens, abused by liars and corrupt officials, it is achieved by Dikaiopolis in the comic genre by poetic justice.

PALABRAS CLAVE:

Justicia-Pólis-Campesinado-Guerra-Mercado.

KEYWORDS:

Justice-Polis-Peasant-War-Market.

Introducción

El personaje principal de la comedia *Acarnienses*, la primera conservada de Aristófanes (representada en el 425 a.C.), Diceópolis, tiene a su cargo el prólogo en el que aparecen muchos de los temas que el poeta cómico trataría en las siguientes comedias: parodia del género trágico, su odio contra Cleón, la admiración hacia Esquilo, la nostalgia por la vida campesina, la crítica al mal desempeño de funcionarios públicos, la necesidad imperiosa de una existencia pacífica. Atenas había promulgado un decreto contra Mégara (por haber ayudado a los corintios) cuya fecha se desconoce, se conjetura *circa* 433-2 a.C, el cual impedía a sus habitantes comerciar con los megarenses y demás miembros de la liga. Los atenienses alegaban que los de Megara habían extendido sus cultivos hasta la tierra sagrada de Eleusis y que daban refugio a los esclavos fugitivos. Tucídides (I 139) transmite la opinión de los lacedemonios que exigían la derogación del decreto para que no hubiera guerra. Aristófanes atribuye la autoría del decreto a Pericles (*Ach.* 530-4; *Pax* 606-11) y la negación del pedido de los lacedemonios provocó el conflicto (*Ach.* 535-9).



La ponencia intenta analizar cómo juegan los conceptos de justicia en la ciudad a partir del nombre de su protagonista principal, Diceópolis. No es una creación aristofánica, sino que se encuentra registrado en Píndaro, *Pítica* 8.22., dedicada a Aristómenes de Egina. El poema comienza con una invocación a Ἀσυχία la Tranquilidad personificada,¹ Δίκας θύγατερ hija de la justicia, μεγιστόπολι que hace grande a las ciudades y maneja (tiene las llaves) de los consejos y las guerras (vv. 1-4). Una ciudad en paz, en la que hay justicia, es la de Egina, isla para la que Píndaro crea el epíteto δικαιοπόλις (v. 22). El poeta cómico se apropió del adjetivo pindárico para llamar así al personaje central de *Acarnienses*. Es un ciudadano justo o alguien que habita una ciudad justa, como en el poema mencionado?² Intentaremos recorrer la comedia a fin de hallar en ella ciertas claves de interpretación acerca del sentido de Diceópolis.

La pólis

Este personaje es quien tiene a su cargo el prólogo y la primera mención de *polis* ocurre en el v. 27, en una invocación duplicada ὦ πόλις πόλις para llamar a Atenas, ciudad interpelada en el v. 75 como v. ὦ Καραναὰ πόλις, aludiendo a Cránao uno de los primeros reyes del Ática.³ Ambos vocativos expresan la queja de Diceópolis con respecto a la pésima conducta de los funcionarios de la ciudad al igual que la de los ciudadanos. En el primer caso ellos deberían estar presentes en la Pnyx (v. 20),⁴ lugar en el que se reunían los participantes de la Asamblea, pero el primero en llegar y único hasta el mediodía es, precisamente Diceópolis. En el v. 75 este personaje lamenta la regalada vida de los embajadores, “obligados” a beber un delicioso vino puro, en el ejercicio de su

¹ Aristófanes invoca a Ἄσυχία en *Aves* 1321.

² Cf. Platter (2007: 46): “The name Dikaiopolis offers a crux of its own, however, for its significance remains murky”.

³ La mención de Cránao apunta al hecho del cual los atenienses se sentían orgullosos. Su autoctonía. Cf. Whiterhone (2005: 37).

⁴ Se trata de la primera referencia literaria a la Pnyx. Cf. Thompson (1982: 136).



función diplomática.⁵ Las primeras palabras del Coro (v. 204 ss), integrado por habitantes del demo de Acarnia, productor de carbón, se refieren a la necesidad de capturar a Diceópolis por haber hecho un tratado de paz individual con los lacedemonios:⁶ τῇ πόλει γὰρ ἄξιον / ξυλλαβεῖν τὸν ἄνδρα τοῦτον (v. 205) [“la ciudad se merece atrapar a este hombre...”]. Diceópolis, en diálogo con los integrantes del coro les manifiesta su temor frente al hecho de que se ponen contentos si un adulator los elogia justa o injustamente, tanto a ellos como a la ciudad (...) αὐτοὺς εὐλογῆ καὶ τὴν πόλιν [...] (vv. 370-3). El discurso a partir del v. 497 parodia el frag. 703 del *Télefo* de Eurípides, tragedia basada en dicho personaje,⁷ de gran relevancia en esta comedia al constituir un modelo de conducta para nuestro héroe. El mensaje está dirigido a los espectadores οἱ θεώμενοι (v. 497) y su contenido se dirige a los asuntos de la ciudad, pues una comedia también sabe acerca de lo justo. Habla Diceópolis: “me dispongo a decir acerca de la *pólis*” (...) λέγειν / μέλλω περὶ τῆς πόλεως (...) δεινὰ μὲν, δίκαια δέ “cosas terribles pero justas” (v. 501). Unos versos más adelante (515-516), Diceópolis alude al conflicto con Mégara: algunos de los atenienses, pero no la ciudad, οὐχὶ τὴν πόλιν λέγω calumniaron a los megarenses. La repetición de esta expresión dos veces demuestra que el personaje distingue claramente entre la ciudad como ente institucional, y sus habitantes. Ya en la parábasis (vv. 626-718) el coro alude Aristófanes, sin nombrarlo y refiriéndose a él como el

⁵) Nótese el juego lingüístico entre el adjetivo “puro” ἄκρατος y el nombre Cránao. Cf. Olson (2004: 95).

⁶ Los acarnienses fueron los que más sufrieron durante la primera invasión al Ática por parte de los lacedemonios en el año 431 a.C y posteriormente en los años 430, 428 y 427 a.C.

⁷ Télefo, hijo de Heracles y Auge, llegó al trono de Misia, se enfrentó con los griegos que se dirigían a Troya, los que, por error, desembarcaron en ese lugar. Télefo les salió al encuentro y mató a muchos de ellos, pero escapó al ver a Aquiles. En su huida, tropezó, cayó y el héroe griego lo hirió en una pierna. La única manera de curarla tendría lugar –según un oráculo– si el mismo que la había infligido, lo hacía. Los griegos, en Áulide, no sabían cómo llegar a Troya, por lo que Télefo, vestido con harapos, les ofreció mostrarles el camino a cambio de su curación. De acuerdo con la tragedia de Eurípides, Télefo se apoderó del pequeño Orestes, como rehén, amenazando con matarlo si Aquiles no lo sanaba. El héroe griego curó la herida y los griegos arribaron a Troya guiados por Télefo.



διδάσκαλος que pone en escena la obra. Recuerda la acusación κωμῶδει τὴν πόλιν ἡμῶν (...) de “burlarse de la ciudad e injuriar al pueblo” (v. 631). En el *pnigos* (vv. 659-664) el coro expresa su confianza en el bien y la justicia τὸ εὖ καὶ τὸ δίκαιον ξύμμαχον ἔσται (vv. 661-2) y nunca será atrapado en los asuntos concernientes a la ciudad περὶ τὴν πόλιν⁸ como Cleón, un cobarde y degenerado (vv. 662-5). En el *epírrema* (vv. 676-91) el coro recuerda su edad y formula diversos reproches a la ciudad οἱ γέροντες οἱ παλαιοὶ μεμφόμεθα τῇ πόλει (v. 676), basados en el maltrato de los jóvenes con respecto a los más viejos, merecedores de reconocimiento por haber combatido en Maratón a favor de la ciudad ἄνδρ' ἀγαθὸν ὄντα Μαραθῶνι περὶ τὴν πόλιν;⁹ (v. 697). Los magistrados atenienses no son los únicos en llevar a cabo una gestión ruinosa para su ciudad, lo mismo ocurre en Mégara según lo expresa el habitante de esa ciudad quien, agobiado por el hambre, resuelve disfrazar a sus hijas de cerdos para venderlas en el mercado creado por Diceópolis para comerciar sólo él con los megarenses y beocios. Dice el megarense que los próbulos (magistrados) hicieron tales cosas a la ciudad ἔπρασσον τᾷ πόλι para morir miserablemente lo más rápido posible (vv. 755-6). El éxito del mercado es tal, que el coro invoca a toda la ciudad ὦ πᾶσα πόλι para que observe cómo un varón sensato y extremadamente hábil logró hacerse de mercancía útil para su casa y cocina (vv. 972-4). Se alude al mito hesiódico de las edades en el que durante la edad de oro todos los bienes llegaban a manos de quienes los consumían sin ningún esfuerzo (v. 976).

La justicia

Cuando Diceópolis menciona a los campesinos manifiesta que ellos se alegran cuando son elogiados por un charlatán καὶ δίκαια κᾶδικα tanto justa como

⁸ Se trata de un lenguaje oficial; lo mismo ocurre en el v. 697.

⁹ Cf. nota anterior.



injustamente (v. 373). La justicia no se aleja de lo injusto en boca de personajes deleznable. Expresa una verdad ejemplificada por Aristófanes en sus comedias: τὸ γὰρ δίκαιον οἶδε καὶ τραγωδία¹⁰ éste (el género cómico) también conoce lo justo¹¹ (v. 500) y aunque sea terrible δεινὰ μὲν, el personaje ha de manifestarlo δίκαια δέ (v. 501). Instala la idea de que la justicia no tiene que ser complaciente ni agradable, incluye también hechos terribles. Y el semicoro reconoce que Diceópolis ha dicho cosas justas y no ha mentido ἄπερ λέγει/ δίκαια πάντα κούδὲν αὐτῶν ψεύδεται (vv. 560-61). En la parábasis el coro elogia al poeta τὸν ποιητὴν...παρεκινδύνευσ' εἰπεῖν ...τὰ δίκαια.que se arriesgó a decir cosas justas entre los atenienses (v. 645).

¿La conjunción de δίκαιος y πόλις da como resultado Diceópolis?

El personaje principal de *Acarnienses* ha mencionado repetidas veces los conceptos δίκαιος y πόλις, pero enuncia su nombre en el v. 406 en su presentación frente a Eurípides: Δικαιοπόλις καλεῖ σε Χολλήδης ἐγώ [“te llama Diceópolis, del demo Kholleides”]. El nombre y el pronombre personal abren y cierran el verso enmarcando el nombre del demo, seguramente elegido por su semejanza con χωλός, característica de algunos personajes del poeta trágico.¹² Pero hay otra definición que da de sí mismo Diceópolis en el diálogo con el guerrero Lámaco:¹³ πολίτης χρηστός, οὐ σπουδαρχίδης (...) στρατωνίδης¹⁴ [“un ciudadano honesto, no un funcionario público y desde la

¹⁰ Τραγωδία término referido a comedia que juega con la semejanza fonética de τραγωδία. Para H. Foley (1988: 34) “a wine-song or κωμωδία with a tragic accent”.

¹¹ Adoptamos la interpretación de Taplin (1983): traduce el καὶ por “también”: “Tragedy is known to be able to treat diseases in the body-politic, but it is unusual to claim the same for tragedy” (p. 333).

¹² Cf. v. 427.

¹³ Resulta complicado definir si Lámaco, personaje real era un στρατηγός o un taxiarca, comandante de un cuerpo de infantería. Ambos eran elegidos para sus cargos en la Asamblea (cf. v. 607).

¹⁴ Se trata de un ἄπαξ λεγόμενον creado por Aristófanes, literalmente “el hijo del arma”



guerra, un buen soldado”] (vv. 595-6). Lámaco se caracteriza por ser el típico “soldado fanfarrón”¹⁵ jactándose de su Gorgona en el centro de su escudo (v. 574). Al comienzo del diálogo, Diceópolis invoca a Lámaco en su carácter de héroe ὦ Λάμαχ' ἦρωες junto con sus penachos y cuerpos de batalla (v. 575) y el soldado denigra a Diceópolis llamándolo mendigo πτωχός¹⁶ (v. 577). El campesino retoma la mención de su persona hecha por Lámaco a quien, burlonamente en tono que aparenta humildad (vv. 578-9) le pide perdón por atreverse a hablar desde su condición mendicante. La conclusión del diálogo opone a ambos interlocutores: Lámaco hará la guerra a los peloponesios πολεμήσω y en cambio Diceópolis comerciará con ellos κηρύττω... πωλεῖν ἀγοράζειν (vv. 620-25). En el resto de la pieza el nombre Diceópolis es usado como invocación por los diferentes personajes que lo llaman para concertar un trato comercial, solicitarle o anunciarle una noticia: el megarense (vv. 748-9; 823), el esclavo de Lámacos (v. 959), el esclavo del recién casado (v. 1048), el esclavo del sacerdote de Dioniso (v. 1085). El personaje de Diceópolis dueño del mercado puede causar extrañeza si se recuerdan los vv. 33-36 en los que el personaje expresaba nostalgia por su demo el que desconocía todo trato comercial y en el cual todo se producía, una clara alusión a la edad hesiódica. Esto no impide que Diceópolis se revele como un astuto comerciante que adquiere por ajos y sal a dos jóvenes megarenses vendidas por su padre como cerditos (vv. 811- 815) y manjares de Beocia (vv. 874-880) por los que entrega a cambio un molesto sicofante (952-58). El coro, en actitud opuesta a la del comienzo, admira la astucia de Diceópolis “sensato y superhábil” a quien todos los bienes son suministrados sin esfuerzo (v. 976). Esta nueva edad de oro no se basa en la tierra productora de riqueza sino en la astucia y habilidad retórica del

¹⁵ Cf. Thiery (1986: 195).

¹⁶ Cf. Cavallero (2003: 8): “El *ptokhós* es el que se inclina u oculta por temor, vocablo vinculado con los verbos *ptéssō* y *ptóssō*, y de ese significado se aplicó al mendigo, el que se agacha humildemente para pedir ayuda porque no tiene que comer”.



personaje, quien mediante tales condiciones forja una nueva edad dorada de la que sólo él y unos pocos podrán tomar parte. El labrador (hay que tener en cuenta que Diceópolis también lo es) no logra que este personaje le conceda una parte de su tregua, ni siquiera cinco años (v. 1020-1), a pesar de haber perdido su bueyes en Fyle, a causa de los beocios (v. 1023).¹⁷ La respuesta que recibe el damnificado, que ha quedado ciego por llorar la pérdida de sus animales es contundente: “no cumplo un servicio público” (v. 1030). La tregua le ha sido concedida sólo a Diceópolis (vv. 130-1; 1020; 1037). La única que logra su pedido es la recién casada a quien éste complace porque es mujer y no responsable de la guerra (vv. 1061-2). ¿Diceópolis traicionó sus principios y olvidó su nostalgia por la vida campesina concentrándose en su propio interés adquiriendo manjares prohibidos y placeres sólo en beneficio propio?

La crítica ha dado distintas interpretaciones al giro del personaje, sólo mencionamos algunas: unos consideran que en la segunda parte de la pieza Diceópolis se torna antipático y contrasta con la simpatía que ha generado en la primera parte;¹⁸ MacDowell (1983) considera que el este héroe cómico tiene en cuenta el bien común y a los demás ciudadanos: desenmascara los excesivos gastos de los embajadores (v. 137), si maltrata del labrador, identificado con un personaje real, Derketes de Fyle (v. 1028), lo hace por ser un partidario de la guerra, según la interpretación de Mac Dowell;¹⁹ éste enumera los múltiples roles que el personaje representa en la pieza (de campesino, mendigo, hacedor de una paz privada, comerciante, y se transforma en un personaje importante en la ciudad, al punto de ser convocado por el sacerdote de Dioniso, vv. 1085 ss). El erudito explica los cambios en la personalidad de Diceópolis en función del marco temporal: la acción se desarrolla durante la festividad de las

¹⁷ El demo de Fyle estaba situado en el noreste del Ática, en un territorio fácilmente accesible para los soldados beocios.

¹⁸ Cf. Thiery (*op. cit.*: 197). El estudioso lo califica de héroe autónomo, “sécessionista”.

¹⁹ Según nuestra opinión, un argumento endeble.



Anthesterias (en honor a Dioniso) que duraban tres días y presentaban un aspecto alegre y funesto.²⁰ Dicha ambigüedad se refleja también en el carácter de Diceópolis y en sus relaciones ambiguas con el resto de los atenienses. Ludwig (2007) justifica la conducta del personaje al interpretar que éste se concentra sobre sus propios intereses en su “nueva ciudad” (el mercado) demostrando que ella carece del deseo de gobernar e imponerse a otras ciudades, a diferencia de la Atenas real. Por nuestra parte creemos que la disparidad de opiniones se basa en el carácter peculiar de Diceópolis: en él se fusiona la personalidad de Aristófanes dejando de lado la del campesino cuando menciona el ultraje sufrido por parte de Cleón después de representar una comedia el año anterior²¹ (vv. 377-382) y luego vuelve a su personaje a medias pues se dirige al coro para pedirle le permite disfrazarse de la manera más mísera posible (vv. 383-4). Para ello solicita de Eurípides todos los objetos que han caracterizado al personaje eurípideo de Télefo (harapos, bastón, gorro misio).²² El lenguaje dirigido a Eurípides es verdaderamente el de un mendigo: ἀντιβολῶ πρὸς τῶν γονάτων σ' ["te lo ruego por tus rodillas"] (v.414); ὄς μοι ["dame"] (vv. 415; 431; 438; 453; 458; 463; 469; 478) hasta que finalmente se ha embebido de la personalidad del poeta trágico καταπιῶν Εὐριπίδην (v. 484), es decir, también ha adquirido sus dotes retóricas. Diceópolis explica al

²⁰ El tercer día de las Anthesterías, “el día de las marmitas” era consagrado no sólo a Dioniso sino también a Hermes subterráneo. Se creía que los muertos subían desde el Hades para visitar a los vivos, motivo por el cual se les ofrendaba marmitas con legumbres cocidas.

²¹ Según los versos en cuestión, Cleón arrastró al poeta hacia el consejo y lo acusó, calumniándolo y expresando numerosas mentiras. Ello ocurrió después de representar comedia *Babilonios*, durante las Dionisias urbanas en el 426 a.C. Buis (2004) considera que el hecho de arrastra a alguien difamándolo no implica ser llevado a juicio. Del texto de *Acarnienses* no es posible extraer conclusiones precisas sobre la existencia de un juicio formal. Las acusaciones públicas de Cleón pudieron haber existido, sin que se llegara a una instancia formal. Buis concluye que Aristófanes ataca y se defiende en el contexto de otro espacio político, el del teatro, donde los jueces del certamen le concedieron el primer premio.

²² Harriot (1982: 37) comenta que en el mundo griego, un mendigo, mas que piedad, provocaba burla y desprecio (un testimonio evidente es el personaje de Odiseo disfrazado como tal): “[...] the beggar was an 'outsider', a man without the support of *philoí*, contravening the law against idleness, not part of the system of reciprocal obligations on which society was based.”



poeta trágico que debe parecer un mendigo, ser quien es para los espectadores, pero burlar con palabrejas a los tontos que conforman el coro (vv. 440-444).²³ La estrategia de Diceópolis resulta efectiva, menciona el conocimiento de los justos ya que la comedia también sabe de justicia y opina sobre el origen de la guerra: un rapto de cortesanas de Megara y Atenas respectivamente (vv. 524-9), pasaje que parodia el comienzo de las hostilidades entre Europa y Asia según Herodoto I 1-5.²⁴ Un semicoro cree verdaderas sus palabras y el otro, hostil, convoca a Lámaco. Este personaje es central en el desarrollo de la comedia: aparece dos veces y es la antítesis de Diceópolis ya desde el nombre (Lámaco evoca a guerra μάχη). Y como buen fanfarrón carente de astucia se deja engañar por el aspecto mendicante del campesino quien se define a sí mismo como un ciudadano honesto y soldado, y a Lámaco como alguien que cobra un sueldo del estado, cosa que no ocurre con los sufridos ancianos del coro (vv. 598-606). A partir del v. 959 ss el guerrero invierte su papel y destino: de arrogante deviene un pedigüeño que solicita por medio de su esclavo que Diceópolis le venda tordos y anguilas (alimentos existentes en su mercado) (vv. 960-2). Al mismo tiempo que Lámaco es convocado por el heraldo para vigilar las fronteras, no pudiendo estar presente en la celebración de las festividades (vv. 1074-77), el sacerdote de Dioniso invita a Diceópolis a participar del banquete celebratorio (vv. 1085-94). Uno se prepara para la guerra, otro para el disfrute. Lámaco retorna herido con una estaca en un pie y la cabeza lastimada por una piedra. El guerrero da una imagen lamentable por los dolores que lo aquejan, pero más sufre al imaginar a Diceópolis viéndolo herido y burlándose de sus desgracias (vv. 1194-6). La herida de la pierna recuerda la sufrida por Télefo.²⁵ Diceópolis disfruta acompañado por dos muchachas, vencedor del concurso de

²³ Triclinio identificó los vv. 440-1 provenientes prólogo del *Télefo* de Eurípides. (frag. 698).

²⁴ Cf. Olson (op. cit: LIII)

²⁵ Cf. nota 7.



bebida (vv. 1199.121). Lámaco se queja de sus dolores y Diceópolis es saludado como vencedor ὦ τήνελλα καλλίνικος²⁶(vv.1231-4). La inversión experimentada por ambos personajes demuestra la existencia de δίκη “justicia” que favorece al partidario de la paz y castiga al belicoso. Éste, personaje guerrero no tiene lugar en el mercado de Diceópolis (625). Las únicas victorias celebradas son las de los concursos en los juegos y festividades públicas. *Acarnienses* muestra a un héroe que construye una ciudad mejor dentro de su mercado (v.719), no puede librarse de comprar y vender, acciones desconocidas en su tierra natal (vv. 35-6), pero para el coro la abundancia de productos es lo que vale, y lo interpreta como una edad de oro (v. 976) en la que la hay que alejar a la guerra (v. 977). Un campesino es el primero (v. 28) en concurrir a la asamblea y encuentra el lugar desierto (v. 20). Actúa y corre riesgos él sólo. El vacío de las instituciones, el mal desempeño de los magistrados pagados por el pueblo que buscan su propio bienestar, originan el goce privado y particular de los bienes que hace Diceópolis, quien no los comparte con los demás atenienses (salvo en el caso de la recién desposada). La preeminencia de lo particular sobre el bien general no es algo ajeno la creación aristofánica, y *Acarnienses* es un buen ejemplo de ello.²⁷

BIBLIOGRAFÍA

- BUIS, E. J. (2004) “Querellas públicas y defensas teatrales en *Acarnienses*: leyendo el enfrentamiento Cleonte/Aristófanes desde los escolios”, *Phaos* 4: 59-84.

²⁶ Τήνελλα became a common mode of saluting conquerors in the Games, Ar. *Av.* 1764” (LS)

²⁷ Cf. Carriere (1979: 102ss).



- CARRIERE, J. C. (1979) *Le carnaval et la politique*, Annales littéraires de l'Université de Besançon, Paris.
- CAVALLERO, P. A. et alii (2003) *Penía. Los intelectuales de la Grecia clásica ante el problema de la pobreza*, Buenos Aires.
- FISHER, N. R. E. (1993) "Multiple Personalities and Dionysiac Festivals: Dicaeopolis in Aristophanes' *Acharnians*" *G & R* 40/1: 31-47.
- FOLEY, H. (1988) "Tragedy and Politics in Aristophanes' *Acharnians*", *JHS* 108: 33-47.
- HARRIOT, R. M. (1982) "The Function of the Euripides scene in Aristophanes' *Acharnians*" *G&R* 29/1: 35-41
- LUDWIG, P. W. (2007) "A Portrait of the Artist in Politics: Justice and Self Interest in Aristophanes' *Acharnians*", *The American Political Science Review* 101/3: 479-92.
- MACDOWELL, D. (1983) "The nature of Aristophanes' *Acharnians*", *G&R* 30/2: 143-62.
- OLSON, D. (2004) *Aristophanes Acharnians*, Oxford.
- PLATTER, C. (2007) *Aristophanes and the Carnival of Genres*, Baltimore.
- TAPLIN, O. (1983) "Tragedy and tragedy", *CQ* 33/2: 331-33.
- THIERCY, P. (1986) *Aristophane: fiction et dramaturgie*, Paris.
- THOMPSON, H. A. (1982) "The Pnyx in Models", *Hesperia Supplements* vol. 19: 133-147.
- WHITERHORNE, J. (2005) "O City of Kranaos! Athenian Identity in Aristophanes' *Acharnians*", *G & R* 52/1: 34-44.